

## **LA TUTORÍA DE CARRERA EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN ESPECIALIDAD LENGUAS EXTRANJERAS**

AUTORES: Islaura Tejeda Arencibia<sup>1</sup>

Víctor Manuel Cortina Bover<sup>2</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba. E-mail: [islaura1972@ucp.lt.rimed.cu](mailto:islaura1972@ucp.lt.rimed.cu)

Fecha de recepción: 30 - 08 - 2013

Fecha de aceptación: 11 - 11 - 2013

### RESUMEN

En el presente trabajo se resumen presupuestos teóricos y metodológicos necesarios para dirigir la tutoría como forma de organización en la Licenciatura en educación, especialidad Lenguas Extranjeras en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey” de Las Tunas. Los autores parten de la consideración de que la tutoría tanto en la universidad como en la microuniversidad se hacen complejas en esta especialidad porque los tutores deben propiciar desde el inicio de la formación el desarrollo de las habilidades, conocimientos y valores que permitan a los futuros docentes transitar de estudiantes de la lengua extranjera a profesores que dirigirán el proceso de enseñanza-aprendizaje de su especialidad, desde la integración armónica del sistema de influencias educativas. Por tanto, a partir de la consideración de diferentes conceptualizaciones acerca de la implementación y relevancia de la tutoría en la formación de profesionales en el mundo universitario y las experiencias de Cuba de desarrollar un modelo integral de esta, los autores defienden la idea de promover una tutoría de carrera como un tipo de tutoría que relaciona los contextos de la formación, los objetivos y contenidos integradores del currículo, las fases del proceso tutorial y las particularidades del tutorado y el tutor para generar una acción tutorial que contribuya a la formación integral de los estudiantes.

PALABRAS CLAVES: tutoría integral, tutoría de carrera

### **TUTORING AND MENTORING FOR INITIAL FOREIGN LANGUAGE TEACHER EDUCATION**

#### ABSTRACT

This paper summarizes necessary theoretical and methodological fundamentals to carry out tutoring and mentoring for Initial Foreign Language Teacher Education at Pepito Tey Pedagogical University in Las Tunas province. The

---

<sup>1</sup> Máster en Formación de Profesores de Lengua Inglesa. Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Auxiliar del Departamento Lenguas Extranjeras de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Cuba.

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular y Rector de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas, Cuba. E-mail: [cortina@ucp.lt.rimed.cu](mailto:cortina@ucp.lt.rimed.cu).

authors begin by considering that tutoring in the university and mentoring in practice schools are very complex processes because tutors and mentors should help student teachers develop skills, knowledge and values that allow them to smoothly go from foreign language students to language teachers since the beginning of their major, through the integration of the system of educative influences. The authors acknowledge different conceptualizations about the implementation and relevance of tutoring and mentoring in higher education around the world as well as the Cuban experiences with the development of an integral model. As a result, they promote a type of career tutoring and mentoring which establishes connections among the teacher education contexts, the integrating goals and contents of the curriculum, the phases of tutoring and mentoring, and the students' and mentors' characteristics to generate action plans that contribute to student teachers' integral education as language teachers.

**KEYWORDS:** integral tutoring and mentoring, career tutoring and mentoring

## INTRODUCCIÓN

Según la UNESCO las universidades del siglo XXI son instituciones insertadas en la sociedad contemporánea que deben caracterizarse, entre otros aspectos, por darle respuesta a los problemas sociales, por su creatividad e innovación y por su contribución a la autoformación de hombres capaces, responsables de su función social (J. Delors 1996). En este sentido, para la universidad cubana es una necesidad educar al estudiante para la vida para que esté en condiciones de llevar a cabo sus funciones y tareas, interactúe y se desarrolle profesionalmente en un contexto social que evoluciona constantemente.

Cumplir con estas exigencias en la formación inicial de los profesionales implica a la clase como la forma de organización fundamental pero se hace imperioso aprovechar las potencialidades que brindan otras formas como la tutoría, para elevar la calidad de los estudios que se realizan y, a la vez, alcanzar los objetivos establecidos en el modelo de formación. La forma de organización es 'la estructuración consciente de una actividad siguiendo criterios pedagógicos para promover el desarrollo de los sujetos que participan en ella, en el tiempo y el espacio asignado en el currículo para tal fin...' (D. Calzado 2004:27). Ello implica la correcta planificación y organización de cada una, para facilitar sus procesos de implementación, control y evaluación en relación con el modelo del profesional, los objetivos de la disciplina a la que responde y las exigencias del año.

En Cuba, la tutoría como forma de organización trata de ofrecer una posible solución a los reclamos realizados a la Educación Superior de desarrollar procesos centrados en el estudiante y desde su concepción, según la Resolución Ministerial No. 210/07, debe contribuir a la formación integral de nuestros estudiantes a través de la realización de acciones educativas personalizadas que favorecen el cumplimiento de los objetivos y tareas previstas en los

proyectos educativos de cada año de formación. Para cumplir con ello en la formación del Licenciado en Educación especialidad Lenguas Extranjeras, la tutoría se realiza en la universidad con profesores de la carrera durante los tres primeros años, y en la microuniversidad con un profesor tutor del centro quien guía y apoya a uno o varios estudiantes para el cumplimiento de las tareas de su práctica laboral investigativa.

Ambas tutorías se hacen complejas en la especialidad de Lenguas Extranjeras porque los tutores deben propiciar desde el inicio de la formación el desarrollo de las habilidades que permitan a los futuros docentes transitar de estudiantes de la lengua extranjera a profesores que dirigirán el proceso de enseñanza-aprendizaje de su especialidad, desde la integración armónica del sistema de influencias educativas. Es por ello, que en el presente trabajo se defiende la idea de promover una tutoría de carrera como un tipo de tutoría que relaciona los contextos de la formación, los objetivos y contenidos integradores del currículo, las fases del proceso tutorial y las particularidades del tutorado y el tutor para generar una acción tutorial que contribuya a la formación integral de los estudiantes de la carrera de Lenguas Extranjeras.

## DESARROLLO

### *1.1 La tutoría: antecedentes a considerar*

Las investigaciones de la tutoría en la formación de profesionales son recurrentes desde los años 70 del siglo XX. Varios autores como P. Tomlinson (1995), E. M. Anderson y A. L. Shannon (1995), B. Elliot y J. Calderhead (1995), K. M. Bailey y otros (2001), H. A. Colley (2002), J. C. Hall (2003), M. Alvarado (2009), entre otros, reconocen que la tutoría puede ocurrir de manera informal o puede promoverse de manera oficial en un contexto determinado. La misma apunta hacia la relación que se establece entre un individuo experimentado que guía, apoya, aconseja a uno menos experimentado con el objetivo de que este último pueda desarrollarse dentro de una profesión. Se implementa en la formación de profesores y en diferentes formas de desarrollo profesional.

Desde los resultados de los trabajos de M. A. Powell (1997), J. M. Chaupart y otros (1998), J. C. Hall (2003), B. Hansford y otros (2004), R. Sanz (2005), y recientemente con las de C. Luckhardt y G. Larose (2010) y R. I. García y otros (2012) se constata que la tutoría se establece como un espacio necesario en la universidad actual para favorecer los procesos de orientación; para facilitar la formación académica desde la tutoría presencial y a distancia o virtual, sin dejar de reconocer sus posibilidades para ofrecer apoyo emocional, formar valores y desarrollar actitudes positivas ante la vida durante el trabajo tutorial. Ello se concreta en las investigaciones de P. Tomlinson (1995), C. Gray (2001), E. Barberà (2005) y las de J. M. Roa y J. E. Del Río (2010) quienes reconocen la influencia positiva de la tutoría en la integración de lo académico con los procesos de aprendizaje de actitudes y valores.

Un análisis de los trabajos de J. Furlong y T. Maynard (1995), D. Fish (1995), A. Franke y L. O. Dahlgren (1996), M. A. Powell (1997), J. Wang y S. J. Odell

(2002), J. C. Hall (2003), M. Alvarado (2009) permite determinar que existen diversos modelos de tutoría que responden a los intereses de la formación en determinado contexto y están influenciados por diferentes teorías de aprendizaje por lo que pueden ser de base tradicional, técnico-racional o conductista, cognitivista, humanista, reflexivo y histórico-cultural. En relación con ello, J. Wang y S. J. Odell (2002) alertan que varios modelos pueden coexistir en una misma programación tutorial lo que implica la necesidad de definir el que responda al proceso de formación donde se inserta para que sea objetivo, intencionado y contextualizado. Autores como M. A. Powell (1997) y B. Hansford y otros (2004) argumentan que la tutoría debe planificarse en términos de objetivos, métodos, frecuencia e interacción, de preparar a los tutores y de buscar vías para la evaluación de su efectividad; aspectos que aún presentan dificultades en nuestra práctica educativa en las universidades pedagógicas cubanas.

En Cuba, tradicionalmente la tutoría estuvo mayormente asociada a la atención de alumnos ayudantes, de la actividad investigativa y de laboral de los estudiantes en formación aunque las experiencias más significativas acerca de los procesos tutoriales en los últimos años emergen del contexto de la microuniversidad o escuela de práctica, en función del desarrollo de habilidades para dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura. En este sentido, D. Calzado (2004) explicita la relación de la tutoría con el resto de las formas de organización y define sus funciones para la microuniversidad; Z. E. Ponce y otros (2007), M. A. Mercaderes y otros (2007) explicitan las acciones de tutoría y los roles del tutor que pueden ocurrir durante la práctica laboral; por su parte, E. González (2008) profundiza en las relaciones que se establecen entre tutor y tutorado y M. Cáceres y otros (2007), Pichs Herrera y otros (2007), y S. Colunga y otros (2009) apuntan hacia la necesidad de que la tutoría prepare al estudiante para la vida.

Otras experiencias significativas la muestra la investigadora B. Collazo (2006:13) quien fundamenta la necesidad de una tutoría integral, como proceso continuo y permanente entre tutor y estudiante desde el escenario de la universalización, que debe caracterizarse por ser: “educativa, orientadora y personalizada, que contempla lo académico, lo vocacional-profesional, lo personal y lo investigativo”, y en la que se concreta la función orientadora del educador. S. Colunga (2009) por su parte retoma esta concepción y expone que en la acción tutorial se deben integrar aspectos de índole personal, profesional, afectivo y social lo que resulta un antecedente esencial para diseñar modelos de tutoría que respondan con mayor efectividad a las exigencias del profesional que aspira la sociedad cubana actual. Sin embargo, es necesario reconocer que estos presupuestos no deben enmarcarse o limitarse para determinado contexto por el que transcurre la formación, ejemplo el de la microuniversidad, sino que deben generalizarse al resto de los procesos tutoriales que ocurren durante los primeros años en la universidad.

## *1.2 Modelo de tutoría que promovemos en la carrera de Lenguas Extranjeras en la actualidad*

Se parte de reconocer que para los diferentes contextos en los que transcurre la formación inicial del profesional de la educación en la actualidad (universidad y microuniversidad), la tutoría posee un objetivo que responde a la necesidad social de contribuir a la formación integral del docente en formación. Este propósito debe concretarse a través de sus funciones esenciales de orientación, asesoramiento y ayuda desde las diferentes dimensiones instructiva, desarrolladora y educativa de currículo de formación lo que implica la determinación de líneas y contenidos esenciales de la acción tutorial que permitan al estudiante transitar de manera efectiva por su currículo de formación.

A partir de lo anteriormente expuesto, la tutoría de carrera, como tipo de tutoría que responde directamente a la disciplina integradora de Formación Laboral Investigativa, adquiere nuevas cualidades con respecto a la establecida e implementada en la formación inicial, que la enriquecen y perfeccionan. Se concibe desde una base epistemológica dialéctico-materialista y una visión totalizadora y contextualizada de la formación inicial, como una forma de estructurar la actividad entre un docente-tutor (de la universidad o de la microuniversidad) y uno o varios docentes en formación-tutorados para atender desde la acción tutorial contenidos integradores esenciales que responden a las diferentes dimensiones del currículo, las particularidades de los contextos por los que transcurre la formación y las etapas del desarrollo del modo de actuación profesional, y que llegan a singularizarse y ampliarse de acuerdo con las particularidades de la especialidad y del tutorado. Por tanto, la tutoría de carrera asume los presupuestos del modelo de tutoría integral para propiciar que los estudiantes desarrollen los modos de actuación del profesor, se preparen para darle respuestas creativas a los problemas profesionales inherentes a su área de especialización y se desarrollen integralmente.

Este tipo de tutoría se concreta desde el establecimiento de estrategias y/o proyectos de acción tutorial que tengan en cuenta el nivel *macro* de la carrera que atiende las particularidades de los contextos de actuación (UCP y escuela de práctica) y de la disciplina integradora de Formación Laboral Investigativa, el *meso* que incluye las exigencias del año y el *micro* que involucra directamente las particularidades del estudiante y el profesor tutor. Intervienen en su seguimiento los tutores (de la universidad y de la microuniversidad), los jefes de años, los asesores de la práctica y la dirección de la microuniversidad.

La tutoría de carrera, como sistema que relaciona la tutoría en la universidad con la que ocurre en la microuniversidad, se integra al macro-sistema de formas de organización que se utilizan para contribuir a la formación integral de los estudiantes y para lograr los avances necesarios en el desarrollo del modo de actuación profesional pedagógica. Por tanto, también atiende contenidos que desde la clase no han sido lo suficientemente abordados de manera individual y son necesarios para que el estudiante transite de manera

satisfactoria por el plan de estudios y cumpla con los objetivos de formación; desarrolla habilidades para el autoaprendizaje y el autoperfeccionamiento constante que faciliten la autopreparación, las prácticas de estudio y la solución de tareas del resto de las formas de organización; y fomenta cualidades que se aspiran en el futuro educador con énfasis en el desarrollo de su identidad profesional.

En su planificación se debe reconocer el carácter interdisciplinario del currículo de formación para determinar aquellos objetivos y contenidos que se correspondan con las exigencias del Modelo del Profesional y las especificidades de la carrera de Lenguas Extranjeras, las tareas de la Formación Laboral Investigativa y las etapas por las que transcurre el desarrollo del modo de actuación profesional sin dejar de atender los contenidos que emergen de los intereses, necesidades y potencialidades del docente en formación y la experiencia del tutor.

Esta definición de contenidos esenciales de la acción tutorial aseguran la unidad de criterios entre los diferentes niveles organizativos que intervienen en el proceso tutorial –carrera, disciplina, año- y los contextos de formación -universidad y microuniversidad-, para el establecimiento de relaciones de coordinación que permitan la planificación, implementación y control coherente del proceso tutorial. Ello sirve de base, además, para la orientación, seguimiento y control del trabajo del tutor como integrador del sistema de influencias educativas que emanan del proyecto educativo de la carrera y el año, la disciplina integradora de Formación Laboral Investigativa, las estrategias curriculares, los objetivos de la facultad, la universidad y la microuniversidad.

Por tanto, los contenidos integradores esenciales para una programación tutorial en la carrera de Lenguas Extranjeras incluyen:

Conocer (conocimientos y experiencias de la actividad creadora): el vocabulario técnico de su profesión y especialidad; métodos y técnicas para el diagnóstico integral y la caracterización de su propio aprendizaje como estudiante de la lengua extranjera, del escolar, el grupo, la escuela, la familia, y la comunidad; las exigencias de la labor educativa del profesor y de la escuela en los diferentes niveles educacionales; las normas para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA) de la lengua extranjera; conocimientos de su especialidad para alcanzar el nivel requerido de competencia comunicativa profesional pedagógica en la lengua materna y las lenguas extranjeras que estudia y para la dirección del PEA y la solución de las tareas de la Formación Laboral Investigativa; conocimientos de las tecnologías y la metodología de la investigación educacional y lingüística.

Aprender a hacer (habilidades y experiencias de la actividad creadora): caracterizar y valorar su propio aprendizaje y el de sus estudiantes, la labor educativa de la escuela y el PEA de la lengua extranjera; habilidades para la dirección del PEA de la lengua extranjera: observar, modelar y dirigir

actividades docentes o partes de ellas, reflexionar acerca del PEA propio y de sus educandos, fundamentar la toma de decisiones en la solución de tareas de aprendizaje propias y para la dirección del PEA de su especialidad; habilidades para expresarse con coherencia, corrección y fluidez en las lenguas que estudia y para comunicarse en los diferentes contextos de actuación así como en otros escenarios (eventos, talleres, intercambios, etc.); usar las tecnologías con fines profesionales; investigar problemas de la práctica; integrar conocimientos y habilidades para resolver problemas.

Aprender a ser (valores, actitudes y normas de comportamiento) del estudiante y profesor de lenguas extranjeras: fidelidad y compromiso moral con la política del Partido y el Estado cubanos, sensibilidad humana y lingüística y respeto hacia la diversidad cultural; ejemplaridad en su actuación tanto en el ámbito personal como el profesional; amor hacia la profesión de maestro e identidad profesional pedagógica; responsabilidad y laboriosidad ante sus deberes como estudiante y profesor; exigencia, justicia y honestidad ante las tareas, la valoración del trabajo propio y de los demás -estudiantes, profesores, compañeros, directivos, y otros relacionados con las estrategias curriculares-.

En el cumplimiento de los objetivos del modelo del profesional influye, además, el desarrollo de habilidades generales y estrategias de aprendizaje que, independientemente del perfil profesional, le permiten al estudiante involucrarse en su aprendizaje y concientizar las exigencias de su actividad académica, la laboral, la investigativa y la extensionista para desempeñarse integralmente durante su formación. Por ello, la tutoría de carrera debe contribuir al desarrollo de:

Habilidades para elaborar proyectos de vida tanto personal como profesional a corto, mediano y largo plazos, para que el estudiante aprenda a darle sentido a su vida y autodirigir su aprendizaje en función de alcanzar la independencia y la autonomía que exige el Modelo del Profesional.

Estrategias para aprender a aprender: cognitivas, sociales, comunicativas y esencialmente las metacognitivas que preparen al estudiante para el autoaprendizaje y el autoperfeccionamiento constante al tener que planificar, monitorear y evaluar los resultados de su propio aprendizaje y su relación con los modos de actuación profesional.

Habilidades de estudio: cómo organizar el proceso de aprendizaje; cómo utilizar las fuentes de información, tomar notas, resumir información, leer y escribir con propósitos académicos, participar en clase prácticas, seminarios, talleres; cómo hacer presentaciones académicas y cómo enfrentarse a distintos tipos de evaluaciones de carácter académico, laboral, investigativo.

Habilidades generales de carácter intelectual que tradicionalmente afectan el desempeño integral del estudiante y se deben sistematizar desde las diferentes formas de organización: observar, describir, comparar, definir, clasificar, analizar, sintetizar, argumentar, caracterizar, demostrar, valorar, explicar, resolver problemas.

Habilidades para el trabajo en grupos: que le permitan aprender a convivir como debatir, preguntar, expresar opiniones, persuadir, criticar, ejemplificar, dar razones, discrepar, sugerir, ofrecer feedback, escuchar, entre otras.

Otras cualidades y valores: una buena autoestima, actitud ante las relaciones humanas (especialmente una conducta sexual responsable) y estilo de vida saludable; compromiso, motivación hacia el estudio y la actividad profesional que realiza a través de la participación de los estudiantes en concursos, festivales de clases, exámenes de premio, fórums estudiantiles y actividades extensionistas desde los diferentes niveles organizativos de la universidad.

Sin embargo, la variedad y amplitud de estos contenidos exigen que los mismos sean correctamente articulados para que puedan ser funcionales y aplicables desde la acción tutorial; para que los estudiantes puedan apropiarse de ellos y, por consiguiente, se formen integralmente. Por tanto, para establecer los contenidos integradores que deben formar parte de la programación tutorial en la carrera se reconoce que estos varían en correspondencia con las exigencias de las etapas de desarrollo del modo de actuación profesional para los diferentes años; y que el estudiante transita progresivamente desde una actividad de aprendizaje dependiente del tutor en los primeros años de la formación, hasta lograr posiciones cada vez más críticas, reflexivas y autónomas en la solución de tareas y en su desempeño integral en los últimos años de la carrera.

Se parte de considerar que el estudiante al ingresar a la carrera de Lenguas Extranjeras lo puede hacer de manera voluntaria porque tenía la aspiración de formarse como docente de la especialidad; porque deseaba completar una carrera universitaria sin importar de qué especialidad o porque no tuvo otra opción si deseaba completar estudios universitarios. En esta situación se reflejan motivaciones intrínsecas o extrínsecas que influyen tanto de manera positiva o negativa en la manera que asuma su propio aprendizaje y desarrollo dentro de la profesión pedagógica seleccionada.

Por tanto, la tutoría de carrera en los primeros años cumple una función esencial de orientación para completar con eficiencia los estudios académicos; para asegurar la motivación y la comprensión de las cualidades que deben caracterizar la profesión seleccionada y para desarrollar habilidades básicas generales y de la especialidad que le permitan adentrarse en las exigencias de la profesión; y para que el tutorado se conozca a sí mismo, sus motivaciones e intereses y decida establecerse un proyecto de vida acorde con el futuro que desea para sí mismo y cómo a través de este se compromete con el desarrollo de la sociedad en la que vive. Por tanto, aun cuando el tutorado debe asumir un papel activo en su propio aprendizaje, es dependiente del tutor y de su orientación durante la acción tutorial.

En este período también ocurren procesos de apropiación a través de las vivencias o experiencias positivas entre tutor y tutorado que permitan el desarrollo cognitivo-afectivo del estudiante a partir de la comprensión y

asimilación de contenidos sociales (habilidades, conocimientos y valores) que tradicionalmente afectan el desempeño integral del estudiante cuando comienza la universidad y la especialidad y que comienzan a formar parte de su cultura como estudiante universitario. A su vez, paulatinamente, se favorece que el tutorado los incorpore en la solución de tareas integradoras de la Formación Laboral Investigativa y en su actuación en la universidad y fuera de ella.

Ello propicia que el estudiante se motive por su profesión no solo desde el ejemplo o modelo que el tutor pueda ofrecer sino también desde su implicación en la solución de tareas significativas para su formación y siente que tiene un espacio para atender sus preocupaciones, necesidades e intereses personales y profesionales. De esta manera, también comienza a desarrollar habilidades para el autoaprendizaje o las amplía, si posee un mayor nivel de independencia en el aprendizaje cuando ingresa a la universidad.

Para los siguientes años, dígase tercero y cuarto años, la tutoría de carrera está orientada hacia la consolidación del proyecto de vida que el tutorado(s) comenzó a construirse desde los dos primeros años; reevalúa el ideal de profesional de la educación que desea ser, los conocimientos, habilidades y valores alcanzados y su aproximación a las exigencias del Modelo del Profesional.

El tutor mantiene la orientación como una de las funciones básicas que debe cumplir y que le permite al tutorado continuar adentrándose en las funciones, tareas y cualidades de su modo de actuación profesional, adaptarse a la realidad de la universidad y la escuela de práctica y consolidar sus habilidades y estrategias para el autoaprendizaje. Sin embargo, profundiza en la función desarrolladora para que el estudiante se apropie de conocimientos, habilidades profesionales pedagógicas (generales y de la especialidad) y valores que necesita para insertarse de manera satisfactoria en la dirección del PEA de su especialidad en la escuela y para aprender a buscar soluciones a los problemas que se le presentan tanto en su propio aprendizaje como en la microuniversidad durante la realización de su práctica.

Esta apropiación debe asegurar un rol activo tanto del tutor como del tutorado para que este último identifique, comprenda, sistematice, modele y compruebe en la práctica la efectividad de métodos, procedimientos, técnicas y estrategias relevantes para aprender y aprender a enseñar. Sin embargo, para alcanzar los niveles de desarrollo que se aspiran en el modo de actuación profesional no solo es necesario que el tutorado reproduzca determinadas conductas, conocimientos y valores sino que sea capaz de reflexionar acerca de su relevancia, conveniencia, utilidad, y necesidad de transformación o adaptación para enfrentar los retos de su actividad académica, laboral, investigativa y extensionista.

Por consiguiente, el tutor debe profundizar en el desarrollo de la toma de decisiones y de estrategias para la planificación, monitoreo, control y evaluación de la actividad académica, laboral, investigativa y extensionista, y consolidar intereses y motivaciones profesionales de acuerdo con los valores de

la cultura de la profesión y especialidad. Se aspira, entonces, que la actividad tutorial influya gradualmente en el tránsito del tutorado desde una posición dependiente del tutor a una cada vez más reflexiva, autónoma y transformadora de la realidad a la que se enfrenta.

Para lograr que los estudiantes sean más reflexivos y autónomos, es esencial que en el último período de la formación, la tutoría de carrera, profundice en la actividad laboral investigativa del tutorado sin descuidar los resultados de sus tareas académicas. Idealmente, el tutor conoce a su tutorado desde cursos anteriores pero si no lo conociese, el tutorado posee resultados concretos en su desempeño académico, laboral, investigativo y extensionista que facilitan el diagnóstico y su seguimiento por parte del tutor. En esta fase de su formación y aprendizaje, el tutorado debe poseer un dominio de los recursos de su formación que se refleje en conocimientos y habilidades y valores para dirigir el PEA que le permiten interactuar de manera autónoma con la realidad a la que se enfrenta y asume responsablemente conductas inherentes al profesional.

El tutor y el tutorado valoran sistemáticamente cómo a través del quehacer diario, el tutorado se desempeña de acuerdo con el ideal de profesional de la educación de su especialidad que se formó para sí en relación con las exigencias del Modelo del Profesional y cómo se diseña metas para mejorarlo, no desde la imposición del tutor sino desde su autoconocimiento, autodirección y del convencimiento de lo que debe realizar y cómo lograrlo. Por tanto, la tutoría de carrera implica el trabajo cohesionado y compartido entre tutor y tutorado para estimular, desde la reflexión, el intercambio y la cooperación, la problematización y el perfeccionamiento de la labor que realiza en la escuela; la utilización de sus conocimientos, habilidades y estrategias para enfrentar creativamente los problemas profesionales inherentes a su profesión en correspondencia con el contexto donde se desenvuelve y las exigencias de su especialidad; y finalmente, para enfrentar la culminación de sus estudios.

Estas fases de la tutoría de carrera permiten secuenciar los contenidos susceptibles a tutorarse y responden a las exigencias de un proceso de aprendizaje desarrollador con enfoque profesional que debe dirigirse en la universidad actual y que se aspira en la carrera de Lenguas Extranjeras. Sin embargo, se reconoce que este proceso no se da de forma lineal o por períodos aislados; ellas se interrelacionan y se presuponen y en determinadas condiciones y momentos de la formación, comparten las mismas funciones. Sin embargo, su énfasis variará de acuerdo con las exigencias de cada año académico y las características de los sujetos que intervienen directamente en la acción tutorial: el tutorado y el tutor.

Al asumirse que desde la tutoría de carrera se debe ser consecuente con las exigencias de una concepción desarrolladora del aprendizaje, se debe propiciar el rol protagónico de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje; facilitar su desarrollo autónomo y autorregulado sobre la base de la estructuración e implementación de sistema de ayudas que se ajusten a

necesidades, intereses y potencialidades que emergen del propio proceso interactivo y evaluativo con el tutor y la autoevaluación que realiza el estudiante de su aprendizaje. De esta manera, aún cuando se precisen objetivos, contenidos, orientaciones y acciones generales de la tutoría desde la carrera y el año, siempre deberán contextualizarse de acuerdo con la diversidad educativa a la que se enfrenta el tutor, lo que debe permitir que la acción tutorial se actualice, adapte, amplíe y/o singularice.

De ello se infiere, la necesidad de la aplicación de diferentes instrumentos de diagnóstico integral de las particularidades del tutorado, de la utilización de los resultados de la entrega pedagógica, y la autoevaluación del propio tutorado desde los diferentes componentes académico, laboral, investigativo y extensionista. Se deben identificar sus intereses, aspiraciones y prioridades en términos de los contenidos que debe y desea atender, para poder determinar el nivel de concreción y profundidad de los contenidos de la acción tutorial y las ayudas del tutor durante el proceso de formación.

Para atender estas particularidades del tutorado, se reconoce que el tutor es un sujeto activo e indispensable que incide de manera directa en el proceso de formación inicial al ser un mediador entre el tutorado y los contenidos de la formación para lograr el tránsito efectivo por el plan de estudio. Su compromiso, implicación, y responsabilidad con la formación integral del estudiante debe guiar el proceso tutorial a la vez que debe orientar al tutorado desde una visión integradora para facilitarle el mayor nivel de crecimiento desde las diferentes esferas personal y profesional de acuerdo con las exigencias del Modelo del Profesional.

La atención a sus particularidades, el aseguramiento de la comprensión de sus funciones y roles y su preparación a partir de intercambio de información con el resto de las influencias educativas y las oportunidades de superación que se le ofrecen, lo ponen en mejores condiciones de atender los avances y retrocesos de su tutorado en determinada etapa de su desarrollo. Por tanto, la interrelación que se da entre las particularidades del tutorado y del tutor y las necesidades e intereses que emanan de ambos es imprescindible para la dirección de la acción tutorial.

En este sentido, la acción tutorial es el elemento dinamizador del modelo de tutoría de carrera en el proceso de formación del modo de actuación profesional y, por consiguiente, de la formación integral del estudiante de la especialidad de Lenguas Extranjeras. En ella quedan armónicamente conjugadas las relaciones que se establecen entre los objetivos de la formación, los contenidos integradores a tutorarse y su relación con las fases de tutoría de acuerdo con las etapas del desarrollo del modo de actuación, las particularidades de los tutorados y el tutor. Ella debe responder a: por qué se realiza, para qué, qué se debe tuturar y con qué nivel de especificidad para que el tutorado se apropie de las herramientas que necesita para resolver tareas y problemas de su formación y se desarrolle integralmente.

## CONCLUSIONES

La tutoría como forma de organización en la universidad actual se debe convertir en un proceso conscientemente dirigido y planificado que desde la definición de sus objetivos, contenidos, métodos y procesos esenciales promueva una concepción desarrolladora del aprendizaje con un enfoque profesional para el desarrollo del modo de actuación profesional desde los primeros años de la formación. En este proceso se debe asegurar la apropiación de recursos esenciales generales y de la especialidad desde la atención a las exigencias de los contextos por los que transcurre la formación, así como a las particularidades de los estudiantes y los tutores.

En este sentido, el modelo de tutoría de carrera para la especialidad de Lenguas Extranjeras ofrece argumentos para comprender la esencialidad de las relaciones entre los objetivos y contenidos integradores que emanan de las exigencias del Modelo del Profesional y la disciplina integradora de Formación Laboral Investigativa, las fases que posee en relación con las etapas del desarrollo del modo de actuación profesional y las particularidades de estudiantes y tutores, para generar una acción tutorial que contribuya a la formación integral del estudiante.

## BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Nando, M. (2009). La influencia de la tutoría en el proceso formativo de los alumnos de ciencias de la salud. En: *Pedagogía 2009* (pp.885-898). La Habana: DeSoft Ministerio de Educación,.

Anderson, E. M. y Shannon, A. L. (1995). Toward a conceptualization of mentoring. En T. Kerry and A. Shelton Mayes (Eds). *Issues in Mentoring* (pp. 25- 34). London: Routledge,.

Bailey, K. M., Curtis, A. y Nunan, D. (2001). *Pursuing Professional Development. The Self as a Source*. Boston: Heinle & Heinle.

Barberà, E. (2005). Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: una perspectiva socio-constructivista. *Estudios de Psicología y Ciencias de la Educación*. Universitat Oberta de Catalunya. En Sitio Web <http://natlex.ilo.ch/public/spanish/region/ampro/cinterfor/newsroom/turin/tutoria.pdf> [Consultado el 15 de junio de 2010]

Cáceres Mesa, M., Bravo López, G. y Sánchez Arce, L. (2007). El currículum y el profesorado en el modelo pedagógico de la universalización de la educación. En: *Pedagogía 2007. Simposio 18 Educación Superior* (pp. 1747-1765). La Habana: DeSoft Ministerio de Educación.

Calzado Lahera, D. (2004). Un modelo de formas de organización del proceso de enseñanza-aprendizaje en la formación inicial del profesor. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISP “Enrique José Varona”, Ciudad de La Habana.

Colunga Santos, S. (2009). Tutoría universitaria y orientación educativa. Conferencia Magistral dictada en la X Conferencia Internacional de Ciencias de la Educación, 3 de noviembre de 2009, Camagüey, Cuba, pp-1-24.

Colunga Santos, S. (2009). Tutoría universitaria y orientación educativa. Conferencia Magistral dictada en la X Conferencia Internacional de Ciencias de la Educación, 3 de noviembre de 2009, Camagüey, Cuba, pp-1-24.

Colunga Santos, S. y otros (2009) La tutoría universitaria. Experiencias obtenidas en la universidad de Camagüey. En *Pedagogía 2009* (pp.1047-1059). La Habana: DeSoft Ministerio de Educación.

Colunga Santos, S., García Ruiz, J., Álvarez Aguilar, N., Fernández Fernández, I., y Machado Durán, M. T. (2009). La tutoría universitaria. Experiencias obtenidas en la universidad de Camagüey. En: *Pedagogía 2009* (pp.1047-1059). La Habana: DeSoft Ministerio de Educación.

Collazo Delgado, B. (2006). Modelo de tutoría integral para la continuidad de estudios universitarios en las SUM. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, Ciudad de La Habana.

Colley, H. A. (2002). 'Rough Guide' to the History of Mentoring from a Marxist Feminist Perspective. *Journal of Education for Teaching*, 28 (3), 257-273.

Cuba, Ministerio de Educación Superior, Resolución No. 210/07. Ciudad de la Habana. MES, 2006.

Chaupt, J. M., Vitalia Corredor, M., y Marín Muñoz, G. I. (1998). El tutor, el estudiante y su nuevo rol. En *Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia* (pp. 97-110). México: Universidad de Guadalajara.

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana: Ediciones UNESCO.

Elliot, B. y Calderhead, J. (1995). Mentoring for Teacher Development. Possibilities and Caveats. En T. Kerry and A. Shelton Mayes (Eds.) *Issues in Mentoring* (pp. 35-55). London: Routledge.

Fish, D. (1995). *Quality Mentoring for Student Teachers. A Principled Approach to Practice*. David Fulton Publishers, London.

Franke, A. y Dahlgren, L. O. (1996). Conceptions of Mentoring: an Empirical Study of conceptions of Mentoring During the School-based Teacher Education. *Teaching & Teacher Education* 12 (6), 627-641.

Furlong, J. y Maynard, T. (1995). *Mentoring student teachers. The growth of professional knowledge*. Routledge, London.

García López, R. I., Cuevas Salazar, O., Vales García, J. J., y Cruz Medina, I. R. (2012). Impacto de la tutoría presencial y virtual en el desempeño académico de alumnos universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación* No 58 (2), 1-11.

González Pérez, E. (2008). Estrategia para el proceso de tutoría en la formación inicial del profesor general integral de secundaria básica. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Pepito Tey". Las Tunas.

Gray, C. (2001). *Mentor Development in the Education of Modern language Teachers*. Multilingual Matters Ltd, Clevedon.

Hall, J. C. (2003). *Mentoring and Young People*. A literature review. The SCRE Centre, University of Glasgow.

Hansford, Brian C. y otros. (2004). *Formal Mentoring Programs in Education and other Professions: A Review of the Literature*. *Educational Administration Quarterly* 40(4), Sage Publications, Australia, pp. 518-540. Disponible en <http://eprints.qut.edu.au> [Consultado el 12 de octubre de 2012]

Luckhardt, C. y Larose, G. (2010). *Intelligent Tutoring and Mentoring for Effective Learning*. *EDUCAUSE Quarterly (EQ) Volume 33, Number 1*. Disponible en [http://www.educause.edu/Resources/EDUCAUSEQuarterly\(EQ\)/EQArchives](http://www.educause.edu/Resources/EDUCAUSEQuarterly(EQ)/EQArchives) [Consultado el 4 de junio de 2012]

Mercaderes Ferrer, M. A., Caballero Portuondo, A. M. Muñiz Calzado, M., y Cabot Cerpa, E. (2007) *La dirección pedagógica desde la microuniversidad en el proceso de formación profesional del docente en formación*. *En: Pedagogía 2007* (pp. 2703-2711). La Habana: DeSoft Ministerio de Educación.

Pichs Herrera, B. M., Hernández Gutiérrez, D., Benítez Cárdenas, F., Sánchez Hernández, Y. y Manzano Rivera, S. (2007). *El profesor-tutor en las sedes universitarias. Su preparación psicopedagógica*. *En: Pedagogía 2007*. Simposio 18. (pp. 598-610). La Habana: DeSoft Ministerio de Educación.

Ponce Milián, Z. E., Martínez Santana, M. and González Ponce, G. (2007) *Aplicación de acciones de la estrategia pedagógica para el mejoramiento del desempeño profesional pedagógico del tutor en la escuela primaria como microuniversidad*. *En: Pedagogía 2007* (pp. 550-574). La Habana: DeSoft Ministerio de Educación.

Powell, M. A., *Academic Tutoring and Mentoring: A Literature Review*. California Research Bureau, California, 1997.

Roa Venegas, J. M. y Del Río Bueno, J. E. (2010). *Estilos docentes y acción tutorial y orientadora*. *Revista Iberoamericana de Educación*, No 52 (6), 1-16.

Sanz Oro, R. (2005). *Integración del estudiante en el sistema universitario. La tutoría*. *Cuadernos de Integración Europea* No 2, septiembre 2005, pp 69-95. Disponible en <http://www.cuadernosie.info> [Consultado el 4 de junio 2013]

Tomlinson, P. (1995). *Understanding Mentoring. Reflective strategies for school-based teacher preparation*. Buckingham: Open University Press.

Wang, J. y Odell, S. J. (2002). *Mentored Learning to Teach According to Standards-based Reform: A Critical Review*. *Review of Educational Research* 72(3), 481-546.